

INFORME ESTUDIO CAP Conocimientos, Actitudes y Prácticas CIUDAD CAJAMARCA

I. DISEÑO METODOLÓGICO

Objetivo:

Recoger información sobre conocimientos, actitudes y prácticas de los diferentes públicos (FO, FE, M, OS)¹ respecto de la valoración de la identidad cultural y autoestima, trato y acceso a la educación de las trabajadoras infantiles domésticas (TID) que sirvan para diseñar mensajes adecuados para la el diseño de productos comunicativos a utilizarse en las campañas.

Instrumento a aplicar:

La información recogió a través de grupos de debate con familias de origen, familias empleadoras, maestros de escuelas nocturnas y operadores de servicios a los que accedan las TID.

Ítems que se indagaron:

- Percepciones sobre las formas de trabajo infantil (descripción situacional)
- Percepciones asociadas a causas y consecuencias del TID
- Caracterización de las TID (perfil de las TID)
- Percepciones sobre los derechos y necesidades de las TID (condiciones óptimas)

Segmentación de públicos:

Se realizaron 4 grupos focales en la ciudad de Cajamarca, cuya estructura queda resumida en el siguiente cuadro:

Grupo 1	Cajamarca	Maestros	Mixto
Grupo 2		Familias de origen	Femenino
Grupo 3		Familias empleadoras	Femenino
Grupo 4		Operadores de servicios	Mixto

¹ Familias de Origen (FO), Familias Empleadoras (FE), Maestros de Escuelas Nocturnas (M), Operadores de Servicios (OS)

II. RESULTADOS POR TIPO DE ACTOR

2.1. Principales hallazgos en docentes

El trabajo infantil es una realidad conocida

Existe un reconocimiento de múltiples y variadas formas de trabajo infantil. En general, los docentes perciben que en las zonas urbanas de Cajamarca se concentra la mayor parte de niños que trabajan en distintas modalidades.

Mujer: lava carro

Mujer: cobrador de micros

Mujer: algunos trabajan en tienda

Hombre: vendedor de gelatina

Hombre: pero faltaría otra en que los niños suben a los micros cantan y reparten

Existe una debilidad en las menciones respecto a las labores agrícolas como una forma de trabajo infantil. Sin embargo, es el único grupo que reconoce la presencia de prostitución infantil en Cajamarca.

Hombre: hay una pregunta: como experiencia en el hospital regional estamos hablando del tipo de trabajo, sin embargo, tenemos que identificar aquí que la utilización de las niñas en todo caso mujeres que llegan en estado reprobables, por ejemplo la utilizan como trabajadoras sexuales nosotros vemos eso

De hecho, se evidencia que los docentes de escuelas nocturnas tienen una visión más próxima de la realidad de los niños y niñas trabajadores, lo cual los constituye *per se* en un elemento articulador de la intervención.

Uno de los mensajes a reforzar en ellos es la importancia que tiene la proximidad de los maestros a esas realidades lo que añade a su tarea académica y formativa una responsabilidad adicional que es trabajar las nociones de derecho desde la situación vital de los niños y niñas trabajadores. El comportamiento a generar en ellos sería el de un docente comprometido con las situaciones vitales de ellos, lo cual se traduce, por un lado en un trabajo de sensibilización con los padres de la familia de origen (rol que ellos mismos perciben) y, por otro lado, en una aproximación a las familias empleadoras en la línea de protección a los niños y niñas en esta situación.

En esta misma línea, aparece una fuerte autocrítica sobre el rol que vienen desempeñando los docentes. Es conveniente que los mensajes refuercen esta actitud de los docentes en la línea de que el reconocimiento de que no se ha hecho lo suficiente, plantea expectativas más altas de lo que es posible realizar desde su rol.

Hombre: yo quería decir lo siguiente por más que... tengan buenas intenciones que cambie esto quizás pase muchos años para que haya un cambio radical porque esto es un problema que tiene raíces, bueno yo creo que la escuela puede llegar mas a la sensibilización de los padres y de las personas que crían a los niños más allá no puede ir, como decir aun niño no trabajes que si sabe sino trabaja ese día no va a comer sus hermanos porque lo que lleva la mamá no le abastece entonces en ese sentido como profesor podríamos llegar más a sensibilizar

El comercio ambulatorio es la modalidad más reconocida y el trabajo infantil doméstico es una realidad frecuente

Al indagar sobre la modalidad más frecuente es el comercio ambulatorio con sus variantes (golosinas, comida, etc.) el que aparece en primer orden. De hecho esta modalidad es la más visible de todas. En tal sentido, los docentes detectan que de sus alumnos que trabajan, la mayoría lo hace en el espacio público y reconocen los riesgos a los que estos niños se enfrentan puesto que son más fácilmente exteriorizados por ellos.

En tal sentido, la actitud esperada del docente es una constante alerta para detectar a las niñas y niños que trabajan en espacios domésticos e identificar las problemáticas particulares a las que éstas se enfrentan. Esta actitud demanda la construcción de una sensibilidad particular para con ellas y se traduce en un rol de acompañamiento y seguimiento de cada caso en particular, vinculando lo académico a su realidad concreta.

Trabajo infantil: entre el deber ser y la realidad

La discusión central en este grupo giro en torno a la pertinencia de que los niños y niñas trabajen, trabajo entendido como generación de ingresos para la manutención del hogar.

En general aparece una escisión entre el *deber ser* y lo que ocurre en la práctica. En términos ideales se valora como negativo el trabajo infantil, sin embargo, su contacto con las experiencias de estos niños y niñas y sus familias hacen que perciban el trabajo infantil como una realidad inevitable en algunos casos.

Hombre: señores porque no vemos nuestra sociedad primero, es cierto que cuando nosotros tenemos una persona que nos sirve los tratamos excelentemente ¿es cierto?, ¿Es cierto que nosotros en el colegio que no tiene los derechos de APAFA no lo dejamos ingresar a ese niño?, Yo creo para mí que se debe reestructurar nuestra sociedad toda la sociedad y que toda la sociedad reestructurada tenemos que hacer nosotros los maestros de tal manera que le demos cabida a ese niño por ejemplo: en el colegio no porque cambie no cabal, en el colegio mismo nosotros los profesores le damos tareas y esas tareas el niño tiene que ir a sacarlo y eso es trabajo de ese niño, acaso no hay hogares donde el padre a abandonado a la mamá; y por necesidad y obligación el niño tiene que trabajar hay casos en el colegio donde la(...) nos ha contado que sino

trabaja ese niño o ese joven que estudia en el colegio no estudia sus demás hermanos y no come nadie ella es la que trabaja un rato para que compre sus cuadernos, pague su APAFA de ella y de sus hermanos entonces para mí sinceramente nosotros como profesores empecemos estructurar una sociedad de acuerdo a sus realidad y seamos que aquel hogar que tiene esa necesidad de trabajar no digamos no debe trabajar pero hay que hacer esas cosas [se corto la cinta]

Ubicándose en el caso concreto de los niños y niñas que trabajan en hogares, los docentes coinciden en que se debe garantizar las mejores condiciones posibles para que esta labor no interfiera ni perjudique el proceso normal de desarrollo de las y los niños.

En tal sentido, asumen como rol de la escuela, un rol fiscalizador con los empleadores y sensibilizador con las familias de origen. El mensaje a construir entonces, es el de un docente comprometido con la vigilancia y seguimiento de los TID en términos de la protección de sus derechos y su desarrollo integral. La conducta a generar trasciende el rol propio del docente y se ubica más bien en el rol de la escuela (o del sector educación) como institución.

Hombre: quiero contribuir un poco con lo que dice el profesor, el problema de raíz esta en... yo pienso en el problema socio-económico del país estamos en una situación muy difícil a todo nivel entonces a parte de eso el estado debe jugar un papel importante, hay código del niño y el adolescente donde fija y establece pautas y normas donde el niño debe trabajar, hasta que edad el niño debe ser protegido y como debe ser protegido, son mecanismos que están dados, pero están dados solo en la lírica, en la parábola, en el papel no se cumple en realidad; Ahora el rol que a nosotros nos toca jugar como profesores, como docente es la sensibilización allí estoy en total de acuerdo, la sensibilización en el sentido de que: el niño de acuerdo a su edad debe elaborar, debe trabajar pero debe trabajar sí, había una interposición acá entre el profesor y la señora que no debe trabajar, de acuerdo será de la forma como debe hacerlo obviamente debe trabajar enseñando responsabilidades, darle cuidado

Mujer: con los padres para hacerlo reconocer que asuman responsabilidades, por ejemplo una madre de familia es abandonada tiene tres niños ocho, siete y cinco años y la mamá se saca el ancho para tener a los niños para tenerlos, a los niños no les falta nada son niños responsables a pesar que sus padres no están, vemos como la madre asume la responsabilidad

El valor formativo del trabajo

Se ubica el trabajo como un valor formativo y como un elemento preventivo de conductas trasgresoras. En tal sentido, lo que aparece es una necesidad de educar para el trabajo, lo cual en ciertas circunstancias, colinda con una posición de aceptación del trabajo infantil bajo ciertas circunstancias ideales, por ejemplo, en la participación en pequeños proyectos productivos generados por la escuela y que resulten rentables para la economía de sus familias.

Hombre: porque no vale tener a los niños ni a nadie ociosos, póngale y tenemos la oportunidad hay que darles trabajo para eso son los proyectos educativos porque no hacemos huertos y hacemos que los niños trabajen y darles de esos niños comida, bueno hay rabanito llévate a tu casa para que esto te pueda servir; Nosotros estamos en un proyecto por ejemplo de crianza de cuyes y conejos por pro naturaleza los teníamos antes en talleres protegidos hoy hemos tenido que entregarlos a los alumnos, a los padres de familia y hasta el mismo personal para que ellos puedan producir dentro de cinco, seis meses que bueno habrá crías posiblemente, entonces de ahí lo que vamos hacer: Tú lo haz criado ¿cuántas crías hay? ¡Cuatro!, tres para ti y el otro valla a otra persona, y de esa manera yo creo que damos trabajo y damos oportunidad también para que el niño también crezca dentro de ese ambiente de trabajo, porque el trabajo, cuando no viene con una característica de trabajo es penoso

Este es un punto central en la estrategia de intervención con los docentes. Es necesario que los mensajes presenten con claridad la posición del proyecto respecto al trabajo infantil, y en especial, frente al trabajo infantil doméstico, sin que esta aparezca como una desvalorización del trabajo *per se*.

La calle y espacio doméstico como lugares de trabajo

Una discusión marcada en todos los grupos de debate giró en torno al espacio donde los niños realizan el trabajo. Las percepciones sobre el riesgo y consecuencias a futuro en función del espacio (público o privado) donde se trabaja plantean posiciones encontradas.

Aparece una primera posición que califica al espacio público (la calle) como el más perjudicial para el desarrollo normal del niño. En tal sentido se señalan la exposición a conductas agresivas (pandillaje), a consumo de drogas y a la promiscuidad sexual como principales riesgos. A estos riesgos, se suman la exposición al maltrato, la explotación y el abuso sexual.

Hombre: yo creo que esta expuesto al peligro en la calle e inclusive el niño que trabaja en la calle esta observando muchas cosas raras, gente de mal vivir entonces eso le va ir perjudicando poco a poco en su vida cotidiana, en su misma vida personal y va llegar de repente el chico tiene una persona que lo oriente a buena hora va poder surgir pero si no hay un apersona que lo oriente entonces va a caer en los grupos malos

Por contrapartida aparece un discurso, en la línea de la resiliencia, que ubica al niño que trabaja en la calle como dotado de mayor repertorio para enfrentar situaciones adversas.

M: ¿quién tiene más posibilidad de defenderse?

Mujer: (los niños) de la calle

Mujer: los de la calle que están hechos para la calle

En esa línea, un niño que trabaja en la calle aparece como conocedor de la realidad en la que se encuentra y como creador de mecanismos de defensa, resistencia y oposición a los peligros que tenga que enfrenta.

La segunda posición califica al espacio doméstico como el más riesgoso y perjudicial para el niño o niña trabajador (a). La privacidad es percibida como sinónimo de ocultamiento de las diversas formas de explotación y maltrato a la que se exponen.

Mujer: yo también diría las trabajadoras del hogar porque las chicas ya tienen muchos conflictos emocionales cuando salen y les toca un buen patrón, excelente; pero si les toca por lo general la mayoría de patrones son malos, puesto que son violentos, son discriminantes entonces al final...

En este último sentido, “levantar” la problemática del TID en los docentes por los riesgos del ocultamiento y la privacidad (léase, territorio liberado de normas y sanciones) es necesario para fijar la idea del desarrollo de una sensibilidad especial con las TID planteada líneas arriba.

Los padres de las TID en la percepción de los docentes

Los docentes tienen la imagen de un padre de familia despreocupado del bienestar integral de sus hijos e hijas. En este sentido señalan las familias de las TID como familias divididas y la ubican en una situación de marginalidad y exclusión muy severas.

Mujer: hemos detectado algunos casos de trabajo temporales y trabajamos con los padres y les explicamos que el niño no tiene porque trabajar, y hay casos de los que trabajan por ejemplo que sus papas son alcohólicos entonces ellos por necesidad salen a ayudar a la familia, hay casos donde los niños han dejado de trabajar porque la señora directora se puso fuerte, ¡porque que yo vea que algunos de sus hijos los esté trabajando, no tiene porque trabajar ustedes son fuertes y los niños tienen derecho a jugar, a estudiar! Pero nada

En este sentido, ubican que el único interés que las mueve es la generación de ingresos, por tanto, lo que determina la permanencia de una niña o niño en el hogar donde trabaja es el cumplimiento de los compromisos económicos por parte del patrón o empleador: en su imagen, las condiciones en las que la TID desempeña su labor pasan a ser argumentos de segundo orden.

Si bien el reconocimiento de las características de las familias de las TID es importante, también lo es el evitar estereotiparlas y “satanizarlas”. En esta línea, los mensajes deberían posicionar en los docentes una imagen de padre y madre aliados en la tarea común de dotar a sus hijas e hijos de mejores condiciones de vida.

Evitar la reproducción del TID

Interesante en los docentes es su imaginario de futuro respecto de las TID. Enmarcan su intervención en un horizonte temporal de largo plazo, razón por la cual identifican como eje de intervención con las TID el dotarlas de un repertorio más rico para enfrentar las circunstancias adversas en las que les ha tocado vivir (autoestima, asertividad, etc.). La idea detrás de este discurso es detener la reproducción social del TID. Los mensajes en este sentido debieran incidir en reforzar esta actitud.

...pero hay otra cosa también que no hay que trabajar solamente con los padres hay que trabajar los alumnos también porque unos de los problemas que es muy crítico que los hogares se están desintegrando eso es uno de los mayores problemas si hacemos una encuesta con todos los niños que trabajan es la mayor parte porque no tienen papá, o sea, los varoncitos hay que trabajar, porque esos niños en el futuro no hagan lo mismo, bueno hay muchas cosas muchos conflictos y muchas maneras de pensar en cuanto a las parejas los padres no deberían desatender a sus hijos, no deberían cargar en al mamá todo entonces eso se puede trabajar con los padres a los chicos se le debe enseñar y tratarles de que tome conciencia de lo que va hacer su rol en el futuro.

Hombre: generalmente en el infantil, porque ya en el adolescente ya se sabe defender porque se da cuenta del problema con otro amigo de todas maneras llega saber el director, en el caso del trabajador infantil de las niñas hay que estar atrás y atrás preguntando, llamando inclusive poniendo una sicóloga en la escuela, con una sicóloga ir perenne para que valla conversando y que este en la lista que atiende la sicóloga son los trabajadores infantiles

2.2. Principales hallazgos en operadores de servicios

El TID es la forma de trabajo infantil más frecuente

Los operadores de servicios reconocen el trabajo infantil doméstico como el más frecuente en Cajamarca. Esta es en sí misma una ventaja. De hecho este reconocimiento facilita la promoción de un trabajo articulado y prioritario con las TID.

¿Cuál de estos problemas que ustedes han ordenado sería el más frecuente por incidencia en Cajamarca? ¿Cuál pondrían como primer lugar?

Mujer: Podría ser la trabajadora doméstica, por lo mismo que lo podemos identificar pero muy cerca de nosotros hay una niña trabajadora doméstica.

En este sentido el trabajo con operadores, debería promover mensajes a favor de la construcción de una intervención sostenida y en un mismo sentido a favor de las mismas.

La calle y el espacio doméstico tienen sus propios riesgos

Una discusión central en el grupo radicó en las situaciones de riesgo que enfrentan las y los niños en los diferentes espacios donde trabajan. Al igual que en los docentes, los operadores de servicios consideran que ambos espacio, la calle y el hogar de terceros, tienen sus propios riesgos.

Yo me refería que los niños están expuestos a un cierto riesgo, por decir un niño que lustra zapatos esta expuesto a las drogas, a caer en la delincuencia, el niño que trabaja en la casa esta expuesto al exceso de trabajo y también al abuso sexual, no creo que los mismos riesgos tengan todos los niños.

Sin embargo, se considera que la invisibilidad e impunidad de las agresiones y maltratos de las TID es el mayor de los riesgos existentes en el conjunto de niñas y niños trabajadores.

Yo pienso que el trabajo doméstico, el trabajo doméstico corren riesgo en la casa que ellos trabajan, por ejemplo yo conozco a una niña de trece años que trabaja como cocinera, cuidadora en una casa y deja de estudiar, estudia en las noches y corre otros riesgos, yo pienso que al trabajar allí esta expuesto a más riesgo.

Una niña ofrecía su servicio doméstico pero (...) le causó la muerte y la justicia no se hizo nada...

En este sentido, es necesario elaborar mensajes en la línea de visibilizar el riesgo del ocultamiento de dichos maltratos y la urgencia de detectar y tratar en los servicios de manera particular y diferenciada a las TID.

Yo le voy a exponer un caso, una profesora traía una niña de ocho años para que esa niñas –todos los días la traía- y a la niña la levantaba a las cinco años para que le lave, cuando yo le ofrecí mi apoyo la niña se abrazo de mí y no me quiso soltar, la niña lloraba lavando los pañales, los vecinos se enteraron y dieron aviso.

Las TID, entre el vínculo laboral y la servidumbre

Existe entre los operadores la percepción que el problema de fondo no es solamente el riesgo al que están expuestas las TID, sino la concepción socio cultural que está detrás de dicha práctica. Para los operadores un asunto central es que la relación entre TID y empleador es más que una relación laboral, una relación de servidumbre, en la que la TID no solo sufre discriminación y maltrato, sino enajenación de su familia, identidad y autoestima.

Que se encuentre con una patrona podría ser con nosotros que estamos sensibilizadas, pero hay una relación de servidumbre, pero esta niña tiene que jugar de todas maneras a lo que juegue la patrona, está subordinado, tiene que estar pendiente a lo que quiere la patrona; “alcanza el biberón”, en su cabeza no sabe a quien acudir; así le traten con cariño le está quitando el derecho a vivir con su familia, sus padres y entonces por más cariño no es su hijo; hay gente que las manda al colegio, pero son casos que tenemos que sacarnos el sombrero, no vemos.

Esta idea nos parece central, en tanto se reconoce que los operadores no sólo tienen que trabajar con la atención de las consecuencias reales del maltrato a las TID, sino deben procurar una atención más integral de las mismas, atención que debiera incluir un trabajo a nivel de autoestima y de recuperación de sus prácticas culturales.

El programa de acción, debiera fijar con los operadores una definición de cuáles son las prácticas culturales y familiares que las niñas pierden al ingresar al trabajo doméstico, así como los niveles en que su autoestima resulta agredida y hasta anulada por el empleador.

El discurso de los trabajadores infantiles

Aparece en el discurso de los operadores que existen niñas y niños que argumentan que el trabajo que realizan es por voluntad propia con la finalidad de cooperar con la economía familiar. Este es otro eje sobre el cuál se debe intervenir: la autopercepción de las niñas y los niños.

Yo trabajo para ayudar a mis padres (...) desde los ocho años trabajo mucho, lavo, cocino, limpio el piso, hecho cera y todo lo que es de la casa. (Operadora hablando en nombre de TID – dinámica proyectiva)

La tentación es dar validez al discurso infantil y, por tanto, abonar a favor del trabajo infantil. Debiera promoverse entre los operadores una actitud crítica a ese tipo de discursos, un discurso elaborado a partir de condiciones de vida que no se aproximan a las condiciones naturales de desarrollo de un niño, ergo, se invalida en sí mismo. Aquí fijar la idea de los derechos del niño y adolescente es central.

Familias de origen, familias desintegradas

En el discurso de los operadores, las familias de origen de las TID son básicamente familias marginales, desintegradas y monoparentales, lo cual expresa un conocimiento acertado de las causas primarias del TID. Sin embargo, está presente el riesgo de estereotipar a dichas familias sin brindarles la posibilidad de cambio.

No tengo papá y tengo padrastro, mi mamá quiere más a mi padrastro, mi padrastro me mira con malos ojos

...tengo cuatro hermanos y somos maltratados, mi mamá a tomado un camino malo y se ha desecho de nosotros.

Mi mamá no se casó y tengo un padrastro, me maltrataron mucho mi mamá y mi padrastro, me votó de la casa (...)

(Operadores hablando en nombre de TID – dinámica proyectiva)

En esta dirección, los mensajes a fijar en este público objetivo debieran incluir la necesidad de contactarse con la historia familiar de las TID y los vínculos afectivos y económicos que se establecen entre sus miembros, de manera de que se identifiquen las reales posibilidades de reinserción familiar de las mismas.

Las necesidades afectivas de las TID

Los operadores les dan una alta valoración a las necesidades afectivas de las TID. Es este el grupo donde este elemento tiene más fuerza. Si bien se reconoce el maltrato y la discriminación como los principales perjuicios que sufren las TID, la ausencia de afecto en la que viven es la que consideran central.

A veces muy triste porque extraño a mis padres y a mi hermanito no hay quien lo vea, cuando pido permiso se enojan conmigo, últimamente no puedo ver a mi hermanito.

Yo me siento triste, me echan mucho la culpa, me siento culpable y creo que no debí nacer, estoy triste.

Me siento triste porque mis sueños no son compartidos con las señoras, simplemente se frustran y no puedo decir nada; tengo que dejar los días que pasan, no tengo a nadie con quien puedo compartir mis tristezas, no puedo compartir minutos de felicidad.

(Operadores hablando en nombre de TID – dinámica proyectiva)

Para los operadores la primera demanda de las TID es el cariño y el respeto. Esta noción está relacionada a la calidad de servicio que los operadores brindan. Fijar mensajes en los operadores que promuevan un servicio diferenciado y de alta calidad con las TID, resulta central. Y de otro lado, resulta fundamental fijar nociones de inclusión social y recuperación de la autoestima, en tanto los operadores reconocen la autopercepción de marginalidad en la que viven las TID.

Me gustaría que me traten como una hija, no me gusta cuando me maltratan, mandan y ordenan a hacer tantas cosas, no me gusta el maltrato de mi tía, pero como me dan un plato de comida tengo que aguantar todo.

Yo quisiera tener un poquito más de tiempo

Me gustaría que me digan cuando algo hice mal

Que me traten que no me separen el servicio, que me den un lugar cómodo para dormir .

Que me traten con respeto, que se preocupen más por mí y que permitan que siga estudiando.

Quiero que me den tiempo para hacer mis tareas, a veces vienen amistades de la señora en la noche y como mi cuarto también es depósito vienen a sacar cosas y no me gusta eso.

(Operadores hablando en nombre de TID – dinámica proyectiva)

Las TID y su imagen de futuro

Los operadores han reconocido además que a pesar de su percepción de marginalidad, las TID imaginan un futuro diferente en sus vidas. Futuro que aparece variopinto. Hallamos en ese futuro imaginario que tienen que ver con necesidades de desarrollo personal, con nociones de familia, con vocaciones comerciales; pero básicamente orientadas a una mejora de las actuales condiciones de vida. **G**

Yo quiero ser profesora, esa es mi vocación.

Yo enfermera para curar a mis familiares y sacar adelante a ellos.

Secretaria

Profesora y me gustaría tener amigos (...) (risas) y tener una escuelita, quisiera ser mamá, tener un esposo que los quiera.

Todavía no lo he pensado pero quiero trabajar.

Quiero tener mi negocio en el mercado y vender.

(...) tener una carrera porque espero terminar el colegio.

(Operadores hablando en nombre de TID – dinámica proyectiva)

2.3. Principales hallazgos en familias empleadoras

Al igual que en las familias de origen, este grupo de madres y un padre de familia que tienen una TID en su hogar, presentan un grado de sensibilización por el programa de acción lo cual sesga la información obtenida. Sin embargo, las técnicas prospectivas aplicadas permitieron identificar actitudes, argumentos y prácticas que modificar en ellas.

Percepción de minusvalía y sobrevaloración de su desempeño

En general las familias empleadoras se autoperciben como benefactoras ideales. Por contrapartida ven a las niñas como sujetos minusválidos a los que tienen que entrenar para un mejor desempeño.

Mujer: Mi nombre Elvia Gutiérrez, mi caso es muy similar al anterior, tengo una chica de diecisiete que llego sin saber nada, hubo que enseñarle como lavar, el servicio, la ropa, luego cuando se le manda al recado y después ella me ayuda en todo pero no hace exclusivamente su hogar.

Asociado a este argumento, aparecen límites para el desarrollo futuro de las TID. Se menciona como máxima aspiración de una TID a futuro, el desarrollo de alguna actividad técnica; no se plantea la profesionalización como viable.

Yo siempre le aconsejo a Olinda que siga una carrera técnica, yo sé que ella no va a estar toda la vida en mi casa, cuando en mi casa ya no se sienta bien ella puede irse, por eso siempre le digo que aproveche esa posibilidad que está estudiando y sigue así yo quiero que estudie una carrera técnica, me gustaría que estudie corte y confección (...) así nunca le va a faltar un pan.

En tal sentido, es necesario trabajar con este grupo objetivo nociones de equidad social e inclusión, es decir, revalorar la imagen de las TID en relación a sus potencialidades y capacidades de desarrollo futuro y, presentar a las empleadoras como un aliado estratégico para alcanzar dicho futuro. Esto en la línea de revalorar también las posibilidades reales de las empleadoras con las TID.

Invisibilidad del Trabajo Infantil Doméstico

El grupo de empleadores considera que el trabajo infantil doméstico en Cajamarca no es considerado como problema y no es lo suficientemente visible. En esta línea, presentar a las familias empleadoras sensibilizadas ya por el programa, resulta fundamental para generar conductas favorables a las TID en las familias empleadoras que no participan en el programa de acción; que son la mayoría.

*Es primero, eso no se ve pero hay en la casa, en las casas trabajan.
Hay más niñas en casa.*

Percepciones diferentes del riesgo entre hombres y mujeres empleadores

Un hallazgo importante son las diferencias de género en la percepción de los riesgos a las que están expuestas las TID. Las mujeres empleadoras presentan la tendencia a minimizar los riesgos del trabajo doméstico, mientras que en los varones, por el contrario, aparece la tendencia a señalar el trabajo doméstico como el más riesgoso para las niñas.

Mujer: Pero el riesgo en la casa es mínimo.

Hombre: Lo que lo deja más marcado para mí es el trabajo doméstico, para mí cuando uno es niño el niño llega al hogar y llega a otro hogar donde los marginan, los tratan como animalitos y esa es una situación que le queda de por vida.

Es evidente que se deben considerar estas diferencias en el trabajo con las familias empleadoras. En tal sentido, sensibilizar a las mujeres empleadoras respecto de los riesgos de las TID resulta central.

Las consecuencias del TID en el futuro de las niñas

En el sentido de la afirmación anterior, son los varones los que señalan las más graves consecuencias en el desarrollo futuro de las TID cuando éstas están sometidas a maltrato y discriminación.

Mujer: Yo diría que es más fuerte el daño en el trabajo doméstico pero es muy raro, no es muy común, más común es en la calle.

Hombre: Se ha dicho lo que le deja más marcado al niño y eso es el trabajo en casa porque las tratan mal, las dejan de lado.

Este hallazgo refuerza la idea de que se debe intervenir de manera diferenciada con los padres de las familias empleadoras: incorporarlos activamente en la difusión del programa resultaría de mucho impacto público.

2.4. Principales hallazgos en familias de origen

De hecho, este grupo de madres y padres de familia tiene el sesgo de ser atendidas por el programa de acción, sin embargo, es necesario resaltar los avances que se han conseguido en este sentido y modificar aquellas actitudes que persisten hacia el trabajo infantil.

El valor asignado al trabajo

El discurso inicial de las familias de origen tiene dos posiciones encontradas: Por un lado aparece la valoración positiva del trabajo como elemento formativo en sus hijos y no solo como generador de recursos económicos y, por otro lado, existe un reconocimiento de los riesgos a los que se expone un niño o una niña que trabaja.

Hay muchas niñas que paran en la calle, fumando, tomando en las discotecas, prácticamente aquí en Cajamarca hay mucha perdición de las

niñas y niños también y eso hasta de los mismos padres nos obligó a poner a nuestras niñas para que trabajen, nos hemos dado cuenta.

Cualquier cosa puede sucederle en las calles y por eso yo digo que nuestros chicos tienen derecho a estudiar, tener una alimentación buena por los padres para los niños y dar una buena alimentación, techo y saber responsabilizarse, aquí en Cajamarca hay muchos padres que no se responsabilizan de sus hijos, se van al alcohol, nosotros no tenemos derecho de mandar a sus hijos a trabajar.

La idea del trabajo infantil como una responsabilidad del niño o niña en situación de extrema pobreza no es un eje del discurso, lo cual constituye un elemento a explotar en el mensaje, presentándolo en contrapartida con los derechos de los niños que son inalienables.

Predisposición al retiro

Asociada a lo anterior aparece fijada la idea del retiro de las niñas del trabajo infantil doméstico. En tal sentido, la situación de extrema pobreza ya no es vista como causa del trabajo infantil, sin embargo, dicha situación genera angustia en las madres de las niñas. Dicha angustia es generada por la constatación del mal trato que reciben sus hijas y por lo que el retiro significa para la economía familiar.

A mi hija la contrataron desde las ocho de la mañana hasta las seis y me le iban a dar cinco soles al mes y el sábado llego y me dio cinco soles, me voy a reclamarlo, como va a ser ha lavado pañales y yo le dije que no. Me dijeron diez soles, quería que laven pañales, ropa y cocine, si se atrasa mi hija, no le digo mejor “yo mejor lavo, yo lavo, a veces como y a veces no” “yo soy madre abandonada” (llora).

Los mensajes producidos para este grupo de mujeres² tendrían que considerar esta situación de angustia generada por el retiro. Es decir, no debe bastar conseguir la sensibilización y el compromiso de las madres, sino debiera garantizarse la sostenibilidad del comportamiento a favor del retiro.

Cajamarca versus Cajamarca

Las madres que participaron en el grupo reconocieron que son las mismas familias cajamarquinas quienes tratan peor a la empleada doméstica en general. Se ha fijado en ellas la imagen de que las familias de otras ciudades tratan mejor a las empleadas domésticas.

Yo he visto señora que la gente de Cajamarca es bien mala, porque yo he vivido quince años y a varios le lavaba y cuando llovía, una vez lave dieciséis docenas desde las cinco de la mañana hasta las seis de la noche y no me pago, ni siquiera el almuerzo me dio. La gente de Cajamarca es muy mala.

² En el grupo focal participaron solo madres de familia

En esta línea, este hallazgo enriquece también el diseño de las campañas, en tanto los mensajes debieran poner especial énfasis en las familias empleadoras, articulando un cambio de comportamiento a favor de un mejor trato a las TID con mecanismos de cooperación y solidaridad con aquellos conciudadanos en situación de extrema pobreza. (imagen de aliados para el desarrollo integral de las y los niños)

El mundo interior de las TID

Las madres reconocen las condiciones en las que sus hijas han realizado trabajo doméstico, reconocen los riesgos a los que están expuestas y los malos tratos que reciben. Este es un avance que no debe descuidarse. Aquí aparece una vez más la necesidad de reforzar en los mensajes lo que ya se ha logrado hasta ahora en el proyecto.

El reconocimiento de los sueños, la imagen de futuro de sus niñas y las situaciones que les causan daño y las ponen en riesgo, refleja una labor efectiva de sensibilización por parte del programa de acción. En ese sentido aparecen nociones de derecho de las niñas, asociadas al desarrollo integral personal y familiar, es decir, se percibe que una mejora en las condiciones de vida de las mismas es central para acceder a un futuro mejor, por ejemplo, el trabajo ya no aparece vinculado a la subsistencia sino a la posibilidad de movilidad social.

Un momento en el caso de mi niña trabaja para después ir a una academia y a ser algo en la vida como usted dice, para progresar, para hablar con franqueza mi esposo no tiene trabajo, hay días que nadie le da trabajo, mi esposo me ayuda.

En la estrategia del programa de acción, debieran aparecer mensajes que promuevan una actitud de aproximación entre madres e hijas a partir del diálogo sobre el futuro.

TID y abuso sexual

El principal temor de las madres es el abuso y acoso sexual a la que están expuestas sus hijas en el trabajo doméstico. Esta noción de riesgo esta fijada básicamente a partir de experiencias propias y de terceros conocidos, lo que expresa que es un riesgo frecuente.

Yo también le hablo “que salude” le digo que se lave, peine, haciendo limpieza y le aconsejo menos en la hora de almuerzo, bueno el señor le había dicho “hijita que quieres que te compre para navidad; me ayudas y te compro ropa interior”, cuando le hablo de ropa interior le pareció mal a ella, dos días nada más me dijo “mamá yo no estoy para ir a ayuda a ese viejo sucio, viejo mañoso”, “me ya dicho sabes que....” Ella no se va sola y me dijo “no te preocupes vamos a comprar tu ropa interior” “no quiero trabajar con ese viejo mañoso”, ellos de diez años para arriba tienen el pensamiento así como contaste, o las cosas más graves como la niña que murió.

Mire mi niña estaba trabajando, trabajaba en una tienda su esposo es chofer y estaba cocinando para una niñas, la señorita y la patrona, yo le mandé ayudar a mi hija y así pasan los días, me dice hicimos el arreglo por ciento, y la señora le quiso pagar ochenta, terminó el mes y salí y quería el cuento y día a ni casa a las nueve de la noche y me dijo que buscaba a Marisol, “un amigo de mi esposo pero la señora tienen malas intenciones con la muchacha y le dice agarra las cosas y el señor le hacía proposiciones y a la chica le decía que vaya a la casa y que no le diga nada, ella llegaba de su trabaja y comía y le agarraba más confianza al patrón y un día le compra ropa y le lleva al hotel y la muchacha se emociona como tenía plata y luego le cuenta todo y no había nada entonces, mi esposo me decía tú no conoces a la persona si de vista pero no de corazón.

En tal sentido, si bien resulta “duro” colocar como mensaje dicho riesgo, es la puerta de entrada de sensibilización para los padres y madres de familia que recién se inician en el programa.

Maltrato de las TID e impunidad

Las madres de familia no identifican esfuerzos efectivos de la sociedad respecto de la protección de las TID. Existe una valoración negativa de su desempeño a partir de la experiencia particular del asesinato de una niña trabajadora doméstica en la ciudad.

Hubo acá un caso; que el patrón o la patrona lo mato a la chica y como su familia era pobre quedó en nada.

Pero recién hacen justicia.

Las autoridades no toman cartas en el asunto.

Este es un asunto central en tanto entendemos que el trabajo con TID demanda un esfuerzo articulado de las familias y los operadores: esta valoración negativa sería un obstáculo. El mensaje, entonces, estaría en la línea de la promoción de un diálogo entre operadores de servicios y familias de origen, de manera que se posibilite un intercambio de demandas y necesidades entre ambos actores.

III.

CONCLUSIONES

1. Las percepciones respecto al trabajo infantil doméstico, tienen en común en los distintos actores abordados, la identificación de las causas que lo originan (básicamente económicas), la identificación de los riesgos a los que están expuestos y las consecuencias futuras en los niños y niñas.

2. Por contrapartida existen opiniones encontradas respecto a la justificación del TID. La discusión se sitúa en el terreno de lo fáctico, es decir, mientras que en lo ideal se asume casi consensualmente que el trabajo infantil en cualquiera de sus formas no debe ser permitido, en la realidad se asume como una realidad inevitable.
3. Engarzado a lo anterior el trabajo, en el sentido amplio, es asumido como un elemento formativo y preventivo de conductas de riesgo, por tanto, es valorado positivamente.
4. Existe coincidencia al afirmar que el principal problema del TID es su invisibilidad y la inacción de las instituciones vinculadas a la defensa de los derechos de los niños y adolescentes
5. Se identifican también posibilidades de actitudes resilientes en los niños y niñas que han pasado por experiencia del trabajo infantil doméstico.
6. Las familias de origen son percibidas por los diferentes actores como familias desintegradas y con bajos niveles de responsabilidad en la vigilancia y control de las hijas involucradas en TID.

IV.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados expuestos y las conclusiones nos permitimos plantear las siguientes recomendaciones para la acción en Cajamarca, diferenciadas por tipo de actor:

Para los docentes:

1. Fijar mensajes que los ubique como aliados estratégicos no solo en la detección de TID's, sino además en el control y vigilancia de las condiciones en las que se realiza el trabajo infantil doméstico, así como en el desarrollo de metodologías de enseñanza-aprendizaje dirigidas al desarrollo de autoestima, asertividad y conductas resilientes.
2. Fortalecer la imagen de cercanía del docente al TID, de manera que se ubique como un "acompañante permanente del TID". En tal sentido, el conocimiento de las realidades concretas individuales lo constituiría en un interlocutor válido para las familias de origen, familias empleadoras e instituciones de defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
3. Existe la necesidad de fijar una UNICA POSICIÓN respecto al Trabajo Infantil Doméstico y de trabajar una estrategia de sensibilización para que los docentes estén alineados a esa posición.
4. Trabajar con los docentes los estereotipos de familias de origen y familias empleadoras, de manera que se destierren los prejuicios que

podrían ubicar al docente en un rol de coerción y sanción frente a ellos.

Para los operadores de servicios:

1. Posicionar la necesidad de una estrategia conjunta y sostenida de trabajo a favor de las TID, estrategia que considere como primer paso esfuerzos por visibilizar los casos de TID existentes en Cajamarca. Aunque esto parece evidente, las diferentes concepciones observadas respecto al trabajo infantil y la fragmentación y desarticulación de las intervenciones reflejan una necesidad de potenciar dicha estrategia.
2. En la línea de tener una única posición respecto al Trabajo Infantil Doméstico, es necesario trabajar con los operadores las formas de abordar el discurso infantil que justifica su trabajo. Consideramos que es un riesgo latente la sobrevaloración de parte de los operadores de lo que los niños y niñas expresan como argumentos a favor del trabajo infantil.
3. En la línea del trabajo articulado con las familias de origen, nos parece fundamental que sean los operadores de servicios quienes focalicen el trabajo con estas familias. La solución integral al problema del TID no pasa solo por la erradicación del TID sino de garantizar la sostenibilidad de esa erradicación y en ese sentido, su rol es fundamental.

Para las familias empleadoras:

1. Es fundamental desterrar la sobrevaloración del rol que ellas tienen. En ellas se ubican dos discursos contradictorios, por un lado, asumen que la TID está en situación de minusvalía que ellas se encargan de resolver y, por otro lado, la superación de la misma es entendida como la adecuación a reglas y patrones de conducta que perpetúan la discriminación y la marginalidad de las TID's. Resulta fundamental aumentar los niveles de autocrítica de las familias empleadoras.
2. En esa misma línea, resulta fundamental trabajar con la imagen de la TID que las familias empleadoras tienen. Esta tarea es más necesaria con las mujeres puesto que existe una tendencia al ocultamiento o menosprecio de las formas de maltrato a la que someten a las TID.
3. Ciertamente, es este grupo de actores el que presenta en la práctica más resistencia a la participación en los programas de acción, por tanto, nos parece fundamental trabajar con las familias empleadoras ya sensibilizadas para constituir las en replicadoras de los programas de acción.

Para las familias de origen:

1. Posicionar la idea de la posibilidad de un futuro mejor resulta clave en los mensajes de prevención del TID en las familias de origen.
2. Otro eje de la estrategia de sensibilización y prevención con las familias de origen es el testimonial. En tal sentido, difundir mensajes sobre los riesgos a los que están expuestas las TID a partir de experiencias reales (pero anónimas) resulta fundamental.
3. La idea de la corresponsabilidad entre familias de origen y operadores en la resolución de la problemática económica que está en la base del TID es fundamental

**GRUPO FOCAL
ESTUDIO CAP SOBRE TID**

Tiempo	Dinámica	Discusión	Expresión	Materiales
5	Presentación: Objetivos y metodología	0	0	0
20	PERCEPCIONES SOBRE FORMAS DE TRABAJO INFANTIL: En un primer momento se hace un listado en tarjetas de las diversas formas y modalidades de trabajo infantil.	Jerarquizar en función de las siguientes preguntas: ¿Cuál es más frecuente en su localidad? ¿En cuál de ellos los niños enfrentan más peligros? ¿Cuál es más perjudicial para el niño o niña?	☒ Explorar sobre las percepciones a favor y en contra del trabajo infantil ☒ Discutir sobre la visibilidad del trabajo infantil doméstico como problema en la zona	
60	QUIEN ES LA TRABAJADORA INFANTIL DOMESTICA: ASUMIENDO ROLES Se colocan en el rol de niñas o niños que trabajan en labores domésticas	¿De dónde viene? ¿Cómo son sus padres? ¿Que expectativas tiene? ¿Cuáles son sus costumbres? ¿Cómo se siente? ¿Cómo les gustaría que las traten?	☒ ¿Cuáles son los principales problemas que tienen las TID? ☒ ¿Qué dificultades tiene en su relación con los otros? ☒ ¿Cuáles de sus derechos son más vulnerados?	
20	DERECHOS Y NECESIDADES DE LAS TID: HIPÓTESIS DEL MEJOR EMPLEADOR Si tuviéramos las posibilidades para darles las mejores condiciones de vida a una niña que trabaje en nuestra casa qué le daríamos. Anotan en tarjetas	Agrupar las tarjetas por semejanza: Derechos a los que acceden Trato y respeto	Discutir sobre las modalidades para tener un niño o niña en casa. Confrontar la idea de trabajo remunerado u “adopción”	

